

DOLORES

DE LA REYNA DE LOS

ANGELES MARIA MI SENORA,

Y NUESTRA MADRE,

SENTIDOS EN LA

**MUERTE DE SU HIJO DULCIS-
SIMO, Y DESCENDIMIENTO DE LA**

CRUZ; PONDERADOS EN LA IGLESIA

COLEGIAL DE LA VILLA DE

MEDINA-CELI.

POR EL PADRE Fr. ALONSO

Gomez Dueñas Berdugo, Religioso Menor,

y Guardian del Convento de N.P.S.

Francisco, extramuros de

dicha Villa.

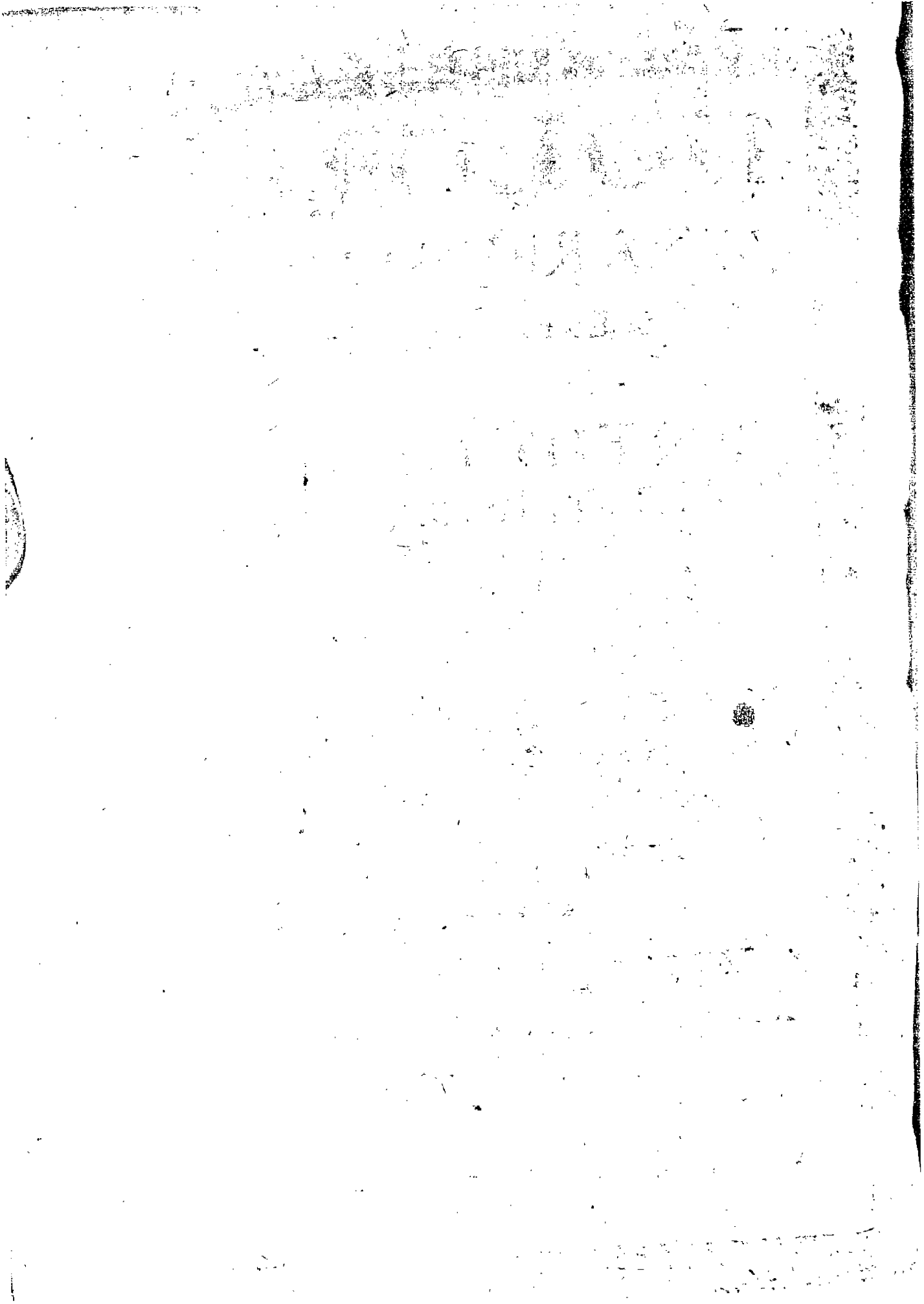
Y OFRECE, Y DEDICA AL MVY

Ilustre Señor Abad, y Cabildo de dicha

Iglesia Colegial.

CON LICENCIA: En Alcalá, en Casa de Francisco
García Fernández, Impresor de la Universidad,

Año de 1586.



AL MVY ILVSTRE SENOR ABAD, Y
Cabildo de la Iglesia Colegial de la Villa de
Medina-Celi, su mas afecto Capellan, y reco-
nocido siervo Fr. Alonso Gomez Dueñas Bur-
dugo, Guardian del Convento de N.P.S.
Francisco, extramuros de dicha
Villa.D.C.y O.

L Vego, que rendí la parte de mi entendimiento, y
el todo de mi voluntad al dictamen de algunos
apasionados, que persistieron empeñados, auia
de poner à la Vniversal Censura, dando à la es-
tampa la Oracion Dolorosa de la Reyna de los Angeles
Maria mi Señora, en la muerte de su Dulcissimo Hijo, y
descendimiento de la Cruz, que Prediqué el Viernes por
la tarde, dia doze de Abril de este año de ochenta y seis,
en la Colegial Iglesia de V.S. con las communes aclama-
ciones, que se ha servido honrar siempre mis cortos hu-
mildes trabajos, desde que logré la dicha ser su Predica-
dor; à cuya voz crecieron las del Auditorio, grande, y ce-
lebre aquel dia, por los muchos forasteros, que concurré,
llevados de la especial devocion, y especial ternura con
que se representa passo tan doloroso: determinè sin vio-
lencia (dize la voz, y eterniza para siempre en este escrito,
lo que siente el corazon) determinè, digo, sin violencia
affectuoso, y agradecido pagar en algo la deuda en que
mi Comunidad, y yo nos hallamos empeñados. Y siendo
el agradecimiento paga forçosa, y pension hidalga, que
obliga à mostrarse agradecido al que se halla beneficiado,
es en mi preciso el agradecimiento por no incurrir en lo
que dize Seneca cap. 5. de Benefici. *Quicumque nõ reddit
equivalens pro suscepto beneficio: vitium ingratitude
incurrit.* Y S. Gregorio Homil. 9. in Euang. *Cum enim
augetur dona: rationes etiam crescunt donorum.* Esto me
obliga à poner à los pies de V.S. este pequeño don, ofre-
ciendo en el mi voluntad agradecida, y confesando siem-

pre la denda, como impossibilitado de la paga; por no pa-
recer al mal pagador, de quien dixo Galfrido: *Ne imite-*
mer iniquum debitorem, qui, quia retum, non potest solve-
re, nihil solvit, quasi par culpa sit nihil solvere, & retum
non solvere. Que es merecedor de igual pena, por serlo la
culpa, el que no pudiendo pagar todo lo que debe, no pa-
gue algo. Conozco, Señor, la cortedad del don, pero bien
se, que es lo que me alienta, que atendera V. S. no à lo
que ello es, si à mi voluntad, guiado de aquella Sentencia
de nuestro Español Seneca, que dize: *Nec aurum, nec ar-*
gentum, que à proximis tribuuntur beneficium est, sed ipsa
tribuentis voluntas: Y ya que V. S. no atienda à esta por-
cion, que le ofrezco, atienda à el sentimiento, y llanto cõ
que quedo, por no tener mayor caudal, que manifieste mi
afecto; este es el mejor Tthesoro, que afiança vna volun-
tad rendida. No tuvo otro David para publicar la que te-
nia à Ionathas, como refiere el primer lib. de los Reyes
cap. 20. v. 41. & 42. *Fleuerunt pariter; David autem am-*
plius. Ni tampoco Iacob quando se viò en presencia de
su Prima y Esposa Rachel, como dize el 29. del Genes,
vers. 11. *Et elevata voce fleuit.* Diò el corazon lo que pu-
do, para manifestar vna voluntad ardiente, y yo como Po-
bre, no puedo dar en agradecimiento, mas que lo, que
ofrezco. Llantos de Maria mi Señora son, y con llantos
propios me quedo; en aquellos tiempos eran estimadas
las lagrimas, pues son precio del corazon, no las de seche.
V. S. que con ellas, como retorica mas eficaz, pedirè al
Cielo guarde, y prospere à V. S. en todas felicidades. Des-
te de Medina-Celi, &c.

B. L. M. de V. S.

Su mas afecto Capellan, y reconocido Siervo

Fr. Alonso Gomez Dueñas Berdugo.

CENSURA DE EL P. Fr. IGNACIO

Quiros, Lector de Theologia en el Convento
de San Diego de Alcalá.

POr comission de N. M. R. P. Fr. Nicolas Lozano, Lector Jubilado, Calificador de el Real Consejo de la Santa, y General Inquisicion; Predicador de su Magestad, y su Theologo en la Real junta de la Inmaculada Concepcion, Ex-Difinidor General, y segunda vez Ministro Provincial de esta Santa Provincia de Castilla de la Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco: Le gustoso el Sermon De los Dolores de la Reyna de los Angeles, &c. que predicò el P. Fr. Alonso Gomez Dueñas Berdugo, Predicador, y Guardian de el Convento de N. P. S. Francisco extramuros en la Villa de Medina-Celi, en la Santa Iglesia Colegial de dicha Villa; y considerando la armonia de sus acordes clausulas, lo elevado de sus voces, y la afluencia de sus noticias, hallè en esta Oracion executado lo que à todos los Predicadores fue siempre difícil segun escribe el Nacionçeno, y lo notò Cornelio Alapide; *Difficillimum est munus Predicatoris quale, (vt inquit Nacionçenus in Apologerico) est multarum fidium instrumentum musicum, pluribus paut pulsibus ad harmoniam percutere. Quis enim tot voluntates, quot sunt auditores, concinabit aptè, ad reddendâ Deo convenientem harmoniam?* Logra estos efectos nuestro Predicador siempre que pulsa la zithara de el Euangelio, y en esta Oracion logrò predicandola, y conseguira lei- da los aplausos, que se grangean los Euangelicos Oradores, que imitando à nuestro Predicador, observan las Reglas de Geronimo, y Bernardo consiguiendo ser sus Dulci- pulos. *Docente te (dize S. Geronimo escribiendo à Nepo- ciano) in Ecclesia, non clamor populi, sed gemitus suscite- tur: lachryma auditorum laudes tue. sint.* Y S. Bernardo, *illius Doctoris libenter vocem audio, qui non sibi plausum, sed mihi planctum moveat: vere Turtorem exhibes, si gemen- re doceas; etsi persuadere vis, gemendo, id magis, quam de- clamâdo studeas oportebit.* Gemidos son de Tortola Euâ- gelica todos los acentos de esta Oracion, que enseñan

Apud Cor- nel. com- ment. in Jeremi. Prophetâ cap. 1.

Apud Cor- nel. in Thren. Je- remia in prefatio- ne. S. Bern. serm. 59, in cantic- de-

deser gaños, excitan ternuras, è inflaman voluntades, por lo qual, y porque no hallo en toda ella acento, que disuade, ni contravenga à la Doctrina purissima de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, siento que merece el Autor la licencia que pide para imprimir este, y precepto, que le obligue à estampar otros muchos. Este es mi parecer, *salvo meliori*, en este Convento de Santa Maria de Iesus de Alcalà en 10. de Mayo de 1686.

Fr. Ignacio Quiros, Lector de Theologia.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Nicolas Lozano, Lector, Jubilado, Calificador del Real Consejo de la Santa, y General Inquisicion, Predicador de su Magestad, su Theologo en la Real Junta de la Inmaculada Concepciõ, Examinador Synodal, Confessor de la Christianissima Señora Doña Ana Mauricia de Austria, Reyna de Francia, Ex-Difinidor General de toda la Orden, y Ministro Provincial, desta Santa Provincia de Castilla de la Regular Observancia de N. Seraphico P. S. Francisco, &c. Por las presentes, por lo que nos toca, damos nuestra licencia para que el P. Fr. Alonso Gomez Dueñas Berdugo Predicador, y Guardian de nuestro Convento de N. P. S. Francisco de la Villa de Medina Celi, imprima vn Sermon q̄ Predico de los Dolores de Nuestra Señora en la muerte de su Hijo, y descendimiento de la Cruz en la Iglesia Colegial de dicha Villa: Atento, à que de comision nuestra ha sido visto, examinado, y aprobado. Dada en este nuestro Convento de Nuestra Señora de los Angeles de Porticiuncula de Siguença, en diez y ocho de Abril de mil seiscientos y ochenta y seis años.

Fr. Nicolas Lozano,
Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R.
Fr. Luis Garcia,
Secretario.

CENSURA DEL M. R. P. M. CARLOS DE
Echevarria, Cathedratico de Theologia en el Colegio
de la Compania de Iesus de la Universidad
de Alcalá.

POr comission de el Señor Lic. D. Isidro Romo la Fuente, Teniente de Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal de esta Villa de Alcalá, y en todo el Arçobispado, &c. He examinado, auendolo (con toda la grande atencion, que el se merece, y se grangea) leído, este Sermón, ò Declamacion exornatoria de los Dolores de la Reyna de los Angeles, &c. compuesto, y Predicado por el M. R. P. Fr. Antonio Gomez Dueñas Berdugo, de la Orden Seraphica de N. P. y Patriarca el Seraphin de la Iglesia S. Francisco; y su dignissimo Guardian de el muy Observante Convento de la Villa de Medina-Celi. Y si, como se me comete su Centura; se me mandara, ò solo se me permitiera su, bien merecido, Panegyrico; auendolo de dar tal qual mi estimaciõ la concibe, mi afecto la dicta, y mi dictamen la reconoce, debiera exceder con el numero de las clausulas de el elogio, las que componen el grande Sermón, que censure. Por que, sobre no aver en el alguna, que desdiga, ni aun disuene de la Doctrina Purissima de nuestra S. Fè; y ser todas dirigidas à la enseñanza, y exhortacion de la piedad, y buenas costumbres: es toda la Oracion; sino la mejor, que de tan piadoso, y tierno Assumpto, he leído; vna de las mas dignas, mas tiernas, mas devotas, mas eloquentes, y erudita, que de tan digno Assumpto pueden escribirle. Y assi reconociendo, y venerando el buen gusto, y no avaro, sino piadosissimo zelo de la S. Iglesia Collegial de Medina-Celi en sus deseos, y aun felicidad, de que todos logremos, volando en su pluma, lo que (multiplicado el gusto) logró aquel Auditorio de enseñanza, manifestado en las manos, y armonioso en la voz. No solo digo, que es mi parecer puede V. md. dar la licencia, que para su impressiõ se pide: sino que interpongo mi ruego, para que à la licencia añada V. md. su exortacion, por si, por este camino lograse la fortuna de los Oradores Euangelicos de este siglo la

in-

inclinacion de que vn tan grã Maestro de el Pulpito nos
franquee en nuevos partos de su gran genio, nuevas ense-
ñanças de como se debe predicar. Así lo siento: *Salvo
meliore, &c.* En este Colegio de la Compañia de Iesus de
Alcalá, dia 7. de Mayo de 1686.

P. Carlos de Echeverria,
De la Compañia de Iesus.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

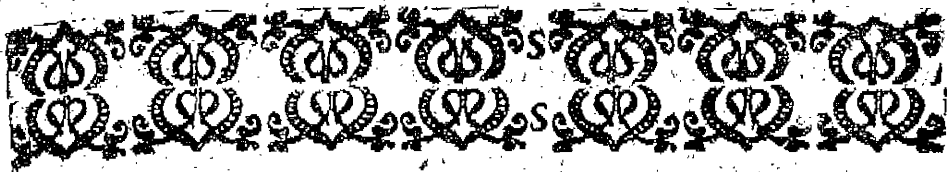
NOs el Dr. D. Ifidro Romo la Fuente, Canonigo
en la santa Iglesia Magistral de San Iusto, y
Pastor desta Villa de Alcalá de Henares, y Te-
niente de Vicario General en la Audiencia, y
Corte Arçobispal desta dicha Villa, y en todo el Arçobis-
pado de Toledo, &c. Por la presente, por lo que à Nos to-
ca damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon
que Predico el P. Fr. Alonso Gomez Dueñas Burdugo,
Religioso del Orden de San Francisco, y Guardian del
Convento de San Francisco de estramuros de la Villa de
Medina-Celi, de los Dolores de la Reyna de los Angeles
Mania N. S. en la muerte de su Hijo dulcissimo, y Des-
cendimiento de la Cruz: Atento en virtud de nuestra Re-
mision ha sido visto, y examinado por el R. P. Carlos de
Echeverria de la Compañia de Iesus, y Cathedratico de
Visperas de Theologia en el Colegio Maximo de su Re-
ligion en esta Villa, y no ay en él cosa digna de enmen-
dar, ni contra la pureza de N. Santa Fè Catolica, y bu-
nas costumbres. Dada en Alcalá en ocho de Mayo de mil
y seiscientos y ochenta y seis años.

Dr. D. Ifidro Romo
la Fuente.

Por su mandado.

Ignacio Villoria.

ALM



ALABADO SEA EL SANTISSIMO

Sacramento del Altar , y la Concepcion purissima de Maria mi Señora , y nuestra Madre , concebida en el primer instante de su ser en gracia . *AVE MARIA.*

Cui comparabote , et consolabor te Virgo filia Sion ? Magna est velut mare contritio tua . Ierem. in Thren. i . cap.

HA Cielos ! Ha Astros ! Ha Planetas ! Ha Elementos ! Ha Tierra ! Ha Abismos ! Ha Criaturas ! Ha Almas ! Sabed , que murió ya vuestro Hazedor ; sabed , que murió ya vuestro Criador ; sabed , q̄ murió ya vuestro perpetuo bienhechor ; sabed , que murió ya (dexadme lo dezir de vna vez , para q̄ de vna vez muera nuestro corazon , que ay muertes tales , que no se cumple con el sentimiento en la vida , sino se acaba la vida con el sentimiento) . Murió ya vuestro Dios ; murió ya Iesus Hijo del Eterno Padre , y de Maria . Murió de amante , murió de fino , murió por darte vida , murió por redimirte , murió por salvarte . A fineza tan crecida como esta , que será bueno , que obre vuestro agradecimiento ? Cõ que será bueno , que satisfagas deuda tan agigantada , hombre redimido con la sangre de este Inocente Cordero ? Será bueno , que hagas lo que la piedad antigua hazia con aquellos , que daban la vida en la Guerra en

defensa de la Patria? Celebraban sus Exequias con
vna Insigne Solemnidad, dize Valerio Maximo,

(A)

Valer. Max.
lib. 2. cap. 10.

Armonio, & A-
ristogono Era,

& lectisternia

sacrant Deorū
cultu, eo quod

Tiranicida. Sa-
cris pulbinari-

bis collocarūt.
Vid. Calep. de

Lactisternijs.

(B)

Plutar. in Vit.

Alex. & Elian.

lib. 7. de Vari.

Hist.

(C)

Math. cap. 27.

V. 51. Et ecce

Velum Templi

scissum est in

duas partes &

summo usque

deorsum: & ter-

ra mota est, &

petra scissa

sunt, &c.

(A) que llaman *Lectisternio*. Que era adornar vn di-

quisimo lecho de aromas, flores, y luces, en que po-

nian lo mas rico, y precioso, que tenian, y convi-

dando à todo el Orbe à el llanto, y sentimiento,

celebraban en repetidos lamentos la perdida de sus

vicarros Campeonos. Era este Culto de Deidadeny

asi los trataban como à Dioses.

Empero, aun mejor nos enseña el Grande

Alexandro en la muerte de su Amigo Ephestion;

pues mandò, como Plutarco refiere (B) cortar las

erines à todos sus Caballos; hizo derribar las Alme-

nas, Torreones, y Capiteles de muchas Ciudades,

para que los brutos, y las piedras le ayudassen à sen-

tir la muerte de su Amigo Ephestion. Hizo, que

cesassen todos los Instrumentos Musicos, y para el

aparato funebre, y funebres aparatos gastò su gene-

rosidad seis millones. Imita tu aquella piedad an-

tigua, y al Grande Alexandro, pues à muerto, no

vn defensor de tu Patria, no vn Amigo de mucha

estima; si tu Dios, tu Criador, y Salvador; y pues del

concertados todos los quatro elementos, y altera-

das todas las criaturas del Orbe hizieron sentimie-

to en esta muerte, como dize S. Mateo (C) con des-

vlados lamentos; llora tu, pues eres mas interessa-

do; llora, y gime, que son debidas las lagrimas, y

muy justos los solloços.

Con la muerte de este Hombre Dios se au-

vo el dolor de Maria; con la muerte de Iesus, cre-

cieron los solloços de esta Reyna; con la muerte

de este Hijo, se aumentaron los lamentos de esta

Madre; con la muerte de este Rey de Cielo, y tie-

rra se partiò de dolor el coraçon de esta Reyna Ma-

dre, cumpliendose en esta muerte, y esta pena, no

solo la Profecia del Anciano Sacerdote Symeon,

sino la de Joel Propheta, dize el siempre Grande S.

Dionysio Areopagita.

Pues que es lo que dize el Propheta? Ven-

drà tiempo, vendrà tiempo en que se veràn prodigios

gios affombrosos en lo mas alto de los Cielos. Y que prodigios seràn? Ya lo dize: (D) el Sol luciente Antorcha de los nacidos se vestira de luto, convirtiéndose su encendido glovo en negras sombras; la Luna, farol hermoso de la noche, apagará sus plateados visos, quedando; ambas Antorchas sepultadas en lobregueces.

Esta verdad yo soy testigo de vista (E) sepalo todo el mundo; pues estando en Egypto en la Ciudad de Eleopolis, que es el gran Cayro Apolophanes, y yo vimos vn prodigio tan portentoso, cã estupendo, y raro, que no se como puede vn hombre, que lo llegó à ver, negarse à la fè de Iesu Christo. Los dos vimos salir el Sol, salir la Luna aun mismo tiempo juntos por el Oriente, y esto no siendo conjuncion, sino el mismo plenilunio, que es quando forçosamente estàn mas distantes estos dos Planetas. Tanto partieron su viaje, juntos gyraron todo el Oriçonte hasta llegar al Ocaso. Aqui se adelantò el Sol, y precedió à la Luna. Amigo Carissimo Policarpo acuerdale este maravilloso suceso à Apolophanes, para que se convierta; dile este caso, pues fue testigo de vista como yo, procura, que le conserve en la memoria, para que le inflame el alma, que este affombro solo basta, basta solo este affombro.

Tiene razon el siempre Grande Dionysio; pues à el mismo le hizo sacar del coraçon en defusadas voces estas palabras: O el mismo Dios padece, ò toda la fabrica del mundo se deshaze, ò se disuelve! O que bien dixo, pues lo que regitraban sus ojos en lo mas alto de los Cielos estava sucediendo al vivo en el Calvario con Christo, y con Maria.

Proporcionadamente salieron del Oriente de Ierusalen estos dos Planetas de mayor magnitud (no tomemos de mas atras la jornada) juntos caminaron, hasta llegar al Ocaso del Calvario; tan vnos en los tormentos, tan conformes en los pasos, tan semejantes en las penas, que apenas se puede distinguir el curso de tan Divinos Planetas. Do-

(D)
Isel. cap. 2. v. 30. Et dabo prodigia in Cælo, & in terra sanguinem, & ignem, & vaporem fumi: Sol convertetur in tenebras, & Luna in sanguinem.

(E)
S. Dionis. Arcop. epist. ad Policarp. Cernebamus Apolophanes, & ego cum Luna se Soli obieiebat (neque enim convictiois temporis erat) rursus que cum eadem ab hora nona se, medie Solis linea, præter naturam ordinem opponebat. Obiectum ipsam à nobis visum, & oriri ab ortu Solis, & à Solis extremum pervenire: Idem habetur in vita ipsius Sancti Dionis.

minò el Sol en esta ocasion; Dominò Christo, apaa-
gando la luz de sus ojos à la respiracion de vna
grande voz. (F)

(F)
S. Math. cap.
27. v. 51. Iesus
autem clamans
voce magna e-
missit spiritum.

Muriò al fin Iesus Hijo de Maria, muriò, y
queddò esta Luna, quedò esta Reyna, quedò esta Ma-
dre, quedò esta Madre Reyna, quedò Maria; como
quedaria Fieles? Como quedaria Almas? Como
quedaria Creyentes? Como quedaria la Reyna de
los Angeles, viendo eclipsado al Principe de los
Cielos? Como quedaria Maria viendo apagada la
luz de sus ojos? Como quedaria Maria, viendo à su
Esposo difunto? Como quedaria Maria, viendo à su
Hijo muerto? Como quedaria? Quedò sola en la
tierra; quedò como el dia sin su luz; quedò como
el Cielo sin su Sol; quedò como Esposa sin su Es-
poso; quedò como Amante sin su Amado; quedò
como Hija sin su Padre; quedò como Madre sin su
Hijo; quedò como vn alma sin vida; quedò como
vn cuerpo sin alma; quedò medio muerta, y medio
viua; viua, y muerta à un mismo tiempo quedò;
muerta para recibir consuelo, y viua, para padecer
martyrios sobre martyrios, sentimientos sobre sen-
timientos, penas sobre penas, y desconsuelos sobre
desconsuelos.

O dolorosa Señora! O angustiada Madre
mia? *Cui comparabo te, & consolabor te Virgo Filia
Syon?* A quien os he de comparar Soberana Señora?
Con que os he de consolar Hija esclarecida de
Sion? *Cui comparabo te?* O que grande es vuestra pe-
na! O que excesivo vuestro dolor! *Magna est velut
mare contrictio tua.* Es vuestra angustia, es vuestra
pena, es vuestro dolor, como el caudaloso piclago
del mar. Así lo dice Jeremias: *Magna est velut Ma-
re contrictio tua.* Y pues el lamentable Propheta
no hallò otra comparacion para publicar los exces-
sos del dolor de Maria, investiguemos nosotros esta
metaphora, para rastrear el martyrio de esta Se-
ñora en la muerte de su Hijo
amado.

Magna est velut mare contritio tua. Grande es como el Mar tu dolor Hija Incluyta de Sion; y leyó el Caldeo: Magna est velut Gigas contritio tua. Es, Señora, Gigante tu dolor; porque ninguno mayor. Todos los dolores comparados con el vuestro son dolores pigmeos; porque en vos, como en Mar, se agregaron todos los tormentos.

Magna est velut mare contritio tua. Grande es como el Mar tu dolor Hija Incluyta de Sion; y leyó el Caldeo: Magna est velut Gigas contritio tua. Es, Señora, Gigante tu dolor; porque ninguno mayor. Todos los dolores comparados con el vuestro son dolores pigmeos; porque en vos, como en Mar, se agregaron todos los tormentos.

Asi lo insinuó el Ecclesiastes (G) quando dixo con admiracion: todos los Rios del mundo entran en la anchurosa playa del Mar, y el Mar no sale de sus limites. Mar inmenso es Maria, dize Bernardo (H) Mar de gracias, empero, tambien es mar de penas; pues con entrar tantas en la dolorosa passion de su dulcissimo Hijo en el cauce de su alma, ninguna salió de su pecho, todas traspasaron su coracon amante.

No te admires, dize S. Laurencio Justiniano con mi Seraphin Bentura (I) porque en Maria obraba el amor, y la compasion lo que la crueldad en su Hijo Iesus; con que venia ha ser vn espejo de todo quanto sucedia en la prenda amada de su corazon; mirabanse en Maria como en el espejo los azotes; mirabase la Corona, mirabanse las heridas, mirabanse los clavos; y finalmente todo se miraba en Maria, porque era vn Espejo de su Hijo.

Por esso dixo Albano gran Contemplativo (I) que en los ojos de esta Soberana Señora se imprimió vna Imagen de Christo como viuo, y como muerto. Pintar vn viuo, o pintar vn muerto es vulgar primor del Arte; empero, pintarlo viuiendo, y muriendo, es destreza del dolor finissimo de Maria; pues sabe como Mar epilogar en sus ojos los dolores todos de su amado.

Que se yo, si para dar mas credibilidad de esta fineza de Maria permitió el Cielo, à aquel diestro Español, que refiere Pedro Bovista; (K) para que

(G)
Ecclesiast. c. 1.
v. 7. Omnia flumina intrans in mare, & mare non redundat.
(H)
S. Bernar. de Lament. Maria.

(I)
S. B. B. Serm. 17.
Dom. infra oct.
Epsiph. Pallebat enim de cor mēditia, & naturali pulchritudine tabescebat, & ipsa tabescebat, quia talis in ipsa re lucebat effigies qualis ab obiecto corpore Filii resultabat, & Paulo super: Adstabat vulnerato convulnerata, Crucifixo con crucifixa, gladiato con gladiata.

(K)
Alban. in medit
Nec viui, nec morientis luvina pinxit.

(K)
etr. Bonif. in
theatr. mond.
ib. 3.

que hiziera vn espejo con tal arte, que qualquiera; que à el se miraba, se hallava aun mismo tiempo en la representacion del Cristal, viuo, y muerto; viuo, como estava, y muerto como auia de estar. Celebre, por cierto, la admiracion assombro rã prodigioso, que lo que mas debe admirarse es este prodigio de los ojos Marianos, que como cristalinos, y puros à fuerça de su amor dibujan sus Lunas à su Hijo viuo, y muerto, epilogando en si todos sus dolores, todas sus penas, todas sus heridas, como mar grande de açedias.

(L)
Caot. 7. v. 4.
Occuli tui sicut
piscina in He-
sebon.

(M)
D. Hier. hic:
Hesebon cingu-
lum doloris, &
meroris.

A las aguas estancadas de Hesebon (L) dicen los mysteriosos Epitalamios, se assimilan los ojos de esta Soberana Reyna, y affligida Madre; pues porque? Porque estos Cristales, dize el Gluniacense, dan vida, y salud, y como no ay quien mire los ojos de esta Soberana Señora, que no halle en ellos piedad, dulçura, consuelo, amparo, y vida, son assimilados à estas aguas; empero siendo Hesebon, como dize S. Geronimo (M) el epilogo de la tristeza, es decirnos, que esta Reyna Madre à fuer de ser mar de tristezas epilogo en si todos los dolores, que padecia su Hijo, al verle afrentosamente en la Cruz. O Señora! O Madre! O Reyna! O Reyna Madre, y con quanta razon, dize el Propheta Ieremias, que sois mar de amarguras, mar de penas, mar de angustias; pues no ay ninguna, que al cauce de vuestro pecho no se reduzca, y çerque vuestro corazon amante: *Ma na est velut mare contrictio tua. Magna est velut Gigas, &c.*

§ II.

Carth. de morte
Christi lib. 12.
ho. 4.

OTra letra, que es version de mi Carthagea na, dize: *Ac si diceret aliorum dolores fluij sunt, aut fontes, dolor tuus magnus velut mare.* Es vuestro dolor, Señora, sin ponderacion, excessivamente grande: todos los de las criaturas, comparados con el vuestro, son

son Rios pequeños, son fueatocillas humildes.

Asi parece lo diò à entender el Ecclesiastico, (N) quando dixo: era esta Señora como el Platano exaltada entre las corrientes impetuofas de las aguas. Pues en que se parece Maria al Platano? Dixo lo mi Quarismio (O) no solo, porque es nuestra defensa, symbolizada en las ojas del Platano, que son en forma de escudos; sino porque el fruto deste arbol tiene dentro de sus entrañas vna Cruz, y en ella vn Crucifixo; vno, y otro tan intimos, que por qualquiera parte, que se abra, se representa vn Calvario. Platano es esta Soberana Reyna, Platano es esta afligida Madre; porque dentro de su coraçon tiene à su amado Hijo, como està en la Cruz atado, muerto, y herido. Con mucha razon, pues, se dize, que es el dolor de Maria afsimilado al Platano. O diga mi Carthagena con Ieremias: *Magna est velut mare contritio tua.*

Alma compafsiva contempla vn rato en esta Madre, considera en este Hijo. Mira à este Hijo, y à esta Madre; à Iesus, y à Maria: mira como los dos hazen vn mismo sacrificio, vna misma victima, como dize Arnoldo (P) Christo vierte sangre de su Cuerpo, Maria la derrama de su Corazon afligido; Christo padece en el cuerpo, Maria siente en el alma; la Madre siente en el Hijo, el Hijo siente en la Madre; en vn leño estàn los dos, vn cuchillo los hierre, vna lança los traspassa, vna Corona los ciñe, y vnos clavos les crucifican. O dolor de Madre, y Hijo! Pero no se que me diga de el dolor de esta Madre, dirè lo que dize Bernardo (Q) que era tan grande, que movia à compafsion à quantos la miraban. Venga à este passo, puede dezir el Propheta Amos (R) el mas rustico, el mas rudo, el mas rebelde, el mas obtinado, que es imposible no sienta à vista del dolor de esta Reyna Madre.

O descontentolada Señora, y quan inmenfos son vuestros dolores! Quan sin alibio vuestros sentimientos! Pues aun no ay tiempo, que los ciña, ni mo-

(N)
Ecclesiast. cap. 24. v. 19. Quasi Platanus exaltata sum iuxta aquam in plateis.

(O)
Quarism: tom. 1. de vulnerib. Christi.

(P)
Arnold. de La. dib. Virg.

(Q)
D. Bernard. de lament. Maria.

(R)
Amos cap. 5 v. 16. & vocabur Agricolam ad luctum; & ad plactum eos qui sciunt plingere, &c.

(S)
*D. Gaspar de la
 Figuera Mis-
 cell. Sacr. pag.
 2. nos. 4.*

momento, que los ágote. De aquella maravilla, que el felicísimo Reyno de Valencia goza de la Virgen de la Fuente de la Salud, refieren muchos Autores (S) que todos los Viernes del año à la hora, que su Hijo dulcísimo murió en la Cruz, y entregò el espíritu en manos de su Padre Omnipotente, (que sería como azia las tres de la tarde) se entibetece, y cubre todo su rostro de vna mortal palidez, como si actualmente estuviera obrando en su pecho el cuchillo de Simeon aquellos passados estragos, que oy renobamos en nuestra memoria. Passado este tiempo se restituye à su color natural, y ordinario agrado. Pero que mucho haga esto el traslado, creyentes, si en aquella hora, si en aquel instante (T) en que espirò el Señor, se rompiò el monte, y se partiò por medio el corazón del mismo Salvador. Que mucho, pues, que en el corazón de Maria haga esto ecos eternos! Que mucho se remuevan estas penas, y no se acaben estos lamentos.

(T)
*S. Brig. lib. 4.
 extravag. cap.
 51. Illo autem
 in tali ve per-
 du áre, cor cre
 puit pra violen-
 tia passionis,
 & anima egre-
 diebatur.*

Tan excesivo fue el martyrio de esta Señora, Fieles, que su consideracion fue para el mismo Señor de la mayor compasion, pues aquellas agonias, aquellas continuas congojas, que tuvo en el huerto, aquellos sudores de sangre fueron por considerar, fueron por ver auian de alcanzar sus tormentos, à la Paloma immaculada de su Madre; y postrado su rostro, espejo de los Angeles, en la tierra, como dize aquel Anonimo Gran Contemplatiuo (V) con mi Seraphin Bentura, clamaba, y dezia: Padre Celestial, Omnipotente Padre mio, si es posible (X) mitiguelte la sentencia, borresse dei arancel de mis penas el martyrio de mi Madre, que vos me diste, que entre todas mis angustias, esta es la mayor, esta la mas sensible; pues ya me fatiga, ya me congoja, ya me haze sudar sangre, ya me postra, y ya me rinde. O Eterno Padre mio! Es posible que me has de ver padeçer de snudo en vna Cruz, à vista del mayor Concurso del Orbe! Es posible, que me has de ver morir, como me vio nazer en el campo, en medio de el mundo? Es bueno, Señor, que en la

(V)
*Passio duor.
 cap. 4.*

(X)
*Math. cap. 26.
 v. 39 Transerat
 à me Calix iste.*

Pasqua, quando todos se regocijan, le visitan, y consuelan, estè mi Madre sepultada en congojas, hecho su corazon vn mar inmenso de penas, y toda llena de sangrientos suspiros? Es bueno, Señor, que me vea, como se gozan vuestros enemigos de mi muerte? Es bueno, que me mire con sed, y que me ofrecen hiel, y vinagre, obrando con migo lo que no se haze con el mayor facinoroso? O Padre mio passe de mi este Caliz, (Y) y templad los dolores de aquella Virgen inocente, de aquella Paloma candida, que tanto os ama; tened piedad de esta Madre mia; porque su memoria me haze brotar esta sangre, que se destila de mis venas.

(Y)
 Carth. lib. 10.
 de morte Christi hom. 10.

Que os parece almas de los dolores de Maria? No son grandes? No son crueles? No son sobre todo encarecimientos excesivos? Pues compadeceos de esta afligida, y angustiada Señora, acompañadla en su martyrio, seguid sus tiernos pasos, que en las penalidades se conocen los buenos amigos, De la piedra Solonite, dize Plinio (Z) que estan amante de la Luna, y tan fina correspondiente, que sigue todos sus pasos, y pende de sus movimientos de manera, que creçe quando creçe, mengua si mengua, se eclipsa quando se eclipsa, fatigasse quando se fatiga, Seamos assi los devotos de esta Señora, de esta eclipsada Luna, sigamos sus movimientos, sus penas, y desconsuelos, que son grandes sus dolores: *Magna est velut mare contrictio tua, &c.*

(Z)
 Plin. lib. 36.
 cap. 10. *Imagine Luna continens, redditque eam in dies singulos, crescentis minuentisque numero, tamquam caelestibus anxia damnis.*

S. III.

Como el Mar, dize Jeremias, es el dolor de Maria, y dize bien; porque las aguas deste pielago espumoso son saladas, son azedas; las de los Rios, y Fuentes de ordinario son dulçes, pues bien haze el Propheeta, dize mi Cartagena, en llamar mar à Maria, pues assi dize, que està toda dolorida, toda salada,

toda amarga, y angustiada toda. Que mucho crer-
yentes, si ve padecer à vn hombre Dios? Si ve en-
tre oprobrios, y afrentas al Hijo del Eterno Pa-
dre? Que mucho si ve con sus mismos ojos morir
en vna Cruz al Hijo dulcissimo de sus entrañas?
Que mucho, Fieles, que Maria sea Mar salado de
azedias, si la çercan tantos, y tan crecidos dolores?
Solo, que tuviera el de ver morir à su Hijo era
bastante para perder la vida.

De vn golpe, quito aquel monstruo de la
naturaleza Pharaon acabar con el Pueblo de Is-
rael; y para ver logrado su fin, determina, que qui-

(A)
Exod. cap. 1. v.
16. & 22. Pha-
rao omni popu-
lo suo, dicens
quidquid mas-
culini sexus na-
tum fuerit, in
flumen proieci-
ss.

ten la vida à todos los Infantes tiernos: (A) O
Barbaro! O Cruel! O Tyrano Rey! Que es lo que
intentas? Si quieres acabar con esse Pueblo de
Dios mata à los Padres, que no auiedo Padres, no
abrà Hijos, assi fera tu crueldad menor, y mayor
tu seguridad. A todo tiro, dize el tyrano Rey, à
Padres, y à Hijos, vnos, y otros han de morir, pero
con distincion, los Hijos moriran à manos del aze-
ro, los Padres à los golpes del dolor, los Hijos con
las heridas, los Padres con las penas; porque para
vn Padre no ay herida mas penetrante, y mortal,
que ver morir à vn Hijo à manos del rigor, assi
lo dixo Augustino (B) Por esto fue tan grande el
dolor de esta Reyna Madre, por esto fue tan excel-
sua su pena; viò à su Hijo morir à manos de la
crueldad, y solo este dolor bastava, para que luego
perdiera la vida.

(B)
D. August. in
Cath.

De aquella Valerosa Matrona, Madre de
aquellos siete valerosos moços Macabeos, à quien
cruel quitò la vida Antioco (C) dize el Sagrado
Texto, que tuvo aliento, para verlos padecer, va-
lor para verlos espirar, empero, no le ruvo para vi-
uir, murió de pena, acabò la vida à manos del sen-
timiento; no te admires de esta muerte, dize S. Cy-
priano; (D) porque no ay mayor dolor para vna
Madre como ver à sus ojos morir vn Hijo à ri-
gores.

(C)
Machab. lib. 2.
cap. 7. v. 41.
Novissime au-
tem post filios,
& mater con-
sumpta est.

(D)
S. Cyprian.
erat. Marty.

Este fue el cuchillo de dolor de Maria. Pues

Señora Madre mia, como viuis, viendo à vuestro Hijo difunto? Como teneis vida, viendo sin vida à vuestro Hijo? Como respirais, viendo à vuestro Hijo muerto? Sentis menos, que la Madre de los Macabeos? Hà que no: Mayor es el dolor de Maria; porque ama mas amante, y muere vn hijo, que no tiene comparacion con muchos Hijos.

Bien muriera Maria en esta ocasion, y bien quisiera morir, dize Bernardo, (E) y assi dezia: O Hijo mio! O mi Iesus! O mi bien! O mi dueño, y mi regalado Esposo! O quien huviera muerto por ti! Dulce vida fuera para mi la muerte; por que para mi ya no ay cola mas dolorosa, que la vida. Como viuo mi Iesus, estando vos mi Iesus difunto? Si os amo como Esposa, si os quiero como Madre, si os amo como à Esposo, si os quiero como à mi Hijo, como viuo Señor? Mas quisiera mi Dios morir con vos, que veros muerto à mis ojos en esta Cruz. O muera yo con vos ! O muera Señor!

(E)

D. Bern. de la *ment. Maria.*

Asi fuera, dize mi San Bernardino (F) pero vive Maria milagrosamente; porque fue tan excessivo el dolor de esta Señora en la muerte de su Hijo, que si se diuidiera por todas las criaturas del mundo, todas repentinamente murieran. No murió Maria, dize San Anselmo (G) No murió; porque el espiritu de vida, el espiritu de consolacion, el espiritu dulcissimo de su Hijo la confortò; por esto estuvo tan constante al pie de la Cruz viua, que à no ser assi muriera.

(F)

S. Bernard. *tom. 1. Serm. 61.*

(G)

D. Anselm. de *laudib. Virg. cap. 59*

Este si, almas, que fue dolor grande sobre todos los dolores. Aqui si, que se aumentaron los lamentos. Aqui si, que crecieron los solloços. Aqui si, que se multiplicaron los ayes, y aqui si, que se puede dezir de todas maneras, que es Maria Marçalado de azedias. Ver morir à vn Hijo, ver respirar à vn Dios Hombre entre angustias, entre penas cercado de afrentas, à manos de la crueldad mas tyrana: ò constancia sin segunda la de Maria! O va por el de esta Madre,

(H)
Genes. cap. 21.
v. 16. Non vi
debo morientē
puerum: & se-
dens contra, le-
uauit vocem
suam, & fleuit.

(I)
Eluniacens.
serm. 6. de po-
rificar. & lucra
cap. 2.

Al ver Agar (H) que fu Hijo acababa la vi-
da en parafismos agonizantes, le dexò debajo de
yn arbol, y no le atrebiò à verle morir; retirò se, di-
ciendo: no tengo ojos, ni corazon. para ver à mi
Hijo morir. El Santo Anciano Symeon Sacerdo-
te, y Propheta pedia muy de prisa, llegasse la muer-
te; porque no llegasse el dia de aquel dilubio, que
auia de venir sobre Christo, y Maria, dize el Clu-
niacense, (I) y dezia; Señor, luego, luego, al instan-
te, aora venga la muerte, muera yo, que no pueden
ver mis ojos tales de dichas: mil muertes me seràn
dulces respecto de tan compasivo espectáculo. O
almas! Contemplad, qual seria el dolor de Maria,
quando en esta Señora, se hallavan todas las razo-
nes para el sentimiento, no solo de parte de su Hi-
jo, sino es de su parte: como seria su dolor? No es
facil decirle, no es posible ponderarle: Cui com-
parabo te?

Contempla tu à esta Señora al pie de esta
Santa Cruz, à vista de este crucificado Hijo, à vis-
ta de este Hijo muerto, à vista de este Dios Hom-
bre ultrajado; contempla su dolor, contempla su
llanto, contempla sus penas, contempla sus descõ-
suelos, y acompañaala en martyrio tan cruel, sol-
tando el cauce de tu corazon por los ojos, que
del amor son siempre indice las lagrimas, y el que
mas ama, mas llora. Al despedirse Ionatas, y Da-
uid se dieron estrechissimos abraços, como corda-
les Amigos, lloraron amantes, y sintieron confor-
mes, pero advierte el Texto Santo (j) que David
llorò mucho mas, y debia ser assi; porque dicen-
do, que vencia en amar, era preciso, que excediesse
en el sentir. Es la flor de lo querido lo llorado, en
el mar de los afectos las espumas son las lagrimas.
Llora tu, llorad todos con Maria, seguid el cauce
de sus penas, y publicad en follozos vuestra fineza,
que assi obligareis con vuestra compasion al
Cielo.

(j)
1. Reg. cap. 20.
v. 41. & oscu-
lantes se alter-
vtrum, fleuerūt
pariter, David
autem amplius

Quarenta dias estuvo afrentado el Pueblo de
Dios por aquel Gigante Goliath, y fue mucho, que
al

al primero no se le diesse el castigo quitandole la vida, como lo hizo despues David. Pero no se executó, dicen los Maestros Hebreos, (K) porque era hijo de Orfa, nuera de Noemi, y acompañó à su Santa fuegra quarenta passos con deseo de acompañarla todo el camino, quando iba congojada, y vino a darle por tan servido de esta piedad el Cielo, que à ella la hizo muchos beneficios, y al Hijo, aunque tan insolente, le detuvo la vida otros tantos dias, como su Madre dió en aquel camino passos. Pues que hará el Cielo con los que acompañaren à Maria en sus angustias, y desconsuelos? Mucho será, porque se dà el Hijo por muy servido en los obsequios de la Madre.

(K)
 Apud Abulés.
 quest. 15. in ca.
 1. Ruth.

§ IV.

MAs ay almas, que son aun mas excessivos los dolores, que padece Maria; ahora es quando llegã à lo mas intimo de su alma. Pues que dolor nuevo le aqueja à esta dolorida Señora? Puede auer mayor martyrio, que ver à su Hijo padecer afrentosamente entre facinorosos ladrones? Puede, no digo exceder, empero, ni igualar el ver morir a vn hijo inocente como culpado? Si, creyentes, mayores dolores çercan agora el corazon de Maria, mayores penas, mayores desconsuelos: Y si hasta aqui era Madre de tristezas, agora es muchos mares. Pues que dolor es esse tan excessivo, que assi acrecienta la pena de esta affligida Reyna Madre? No otro, que el hallarse sola, sin tener medios con que dar tierra al difunto cuerpo; no hallar como sepultar en decente Mausoleo à su Hijo muerto. Esta es la pena, que agora la lastima, esta la que agora la anuda la respiracion en el pecho. O, y que justa pena! O, y que justo sentimiento!

Abra quien se acuerde de esta Madre affligida, para darla algun alivio en angustia tan lastimosa?

(L)
*Marc. cap. 15.
 v. 43. Venit Ioseph ab Arimathea nobilis Decurio, qui, & ipse erat expectans regnū Dei, & audacter iniecit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu.*

(M)
D. Anselm. in Dialog. apud Alapid. in 27. cap. Marci, n. 58. Honestamatercius iobenis moritur pro dolore, quasi dixisset (ait Alap.) Matercius: Sancta est, & innocens, casus grauis, & repentinus, Crucifixus erat unicus eius filius; rationi autē non est cōsultaneū, vt simul cōsilio Mater innocēs moriatur, erit autem ei aliqua cōsolatio eū sepellire.

(N)
Carthag. li. 13.

De Abrà quien se compadezca de este difunto cuerpo, de vn Dios Hombre para darle sepultura? E, que si. Contempla como en este desconsuelo, castiglino de Maria, se entra Ioseph Arimathea Capitan General: (L) Noble Decurion por las puertas del Palacio del Presidente Pilatos, protextado por la inocencia del Redemptor, y en premio de sus servicios le pide le dè el difunto cuerpo para enterrarle, y darle honroso sepulchro, no como à Reo, si como à Emperador vnico de Tierra, y Cielo: y para mas obligar con razones à la execucion de su noble, y devoto empleo, le dize al Presidente estas razones, llenas de piedad, y ternura, dize San Anselmo (M) la Madre de mi Crucificado Maestro es vna alma purissima, vna Paloma sin hiel, es Santa, è Inocente, muere de dolor: no tenia mas hijo q̄ este, era la luz de sus ojos, era la vida, y anhelo de su corazon: viendole en sus brazos, certandole los ojos, y dandole sepultura recibirà algun consuelo: no es razon, no, que la Madre, y el Hijo mueran en vn dia, esto dixo Ioseph con valor tan ferviente, y piedad tan animosa, que no pudo el Presidente negarle, aunque tan obstinado. O Inuicto Campeon de la Fè! Flamante espejo de posternas finezas, asilo, y consuelo de esta afligidissima Madre.

Conseguida la licencia, se partiò luego Ioseph à disponer los funerales aparatos, soltando el caudal de su liberalidad à medida de su valor; dispuso vn sepulcro nuevo, de marmol rojo, y blāco trabajado, (N) y para vngir el difunto cuerpo, lleuò cien libras de balfamo, y muchos aromas con preciosissimos lienços para su mortaja.

Asi prevenido, se partiò para el Calvario, donde estava la Viuda Reyna Madre, llena de angustia, y tristeza, mirando à su difunto hijo vn lastimoso espectáculo de duelos. Trata Ioseph bajar el difunto cuerpo, sube devoto por vna escala, como veràs executado en estos devotos Ministros de el Altissimo, para que al vino veas, lo que tal dia

como oy hizo Ioseph con este Sagrado Cadaver. Llegò Ioseph à la cumbre excelsa de la diuinidad, que es la Cabeça de Christo, como dixo San Paulo. O piedad la de los Difuntos como bueltas, como subes, y como te remontas!

La primera diligencia, que hizo Ioseph fue quitar la tabla en que el Presidente auia mandado escrivir la sentencia de muerte en tres lenguas, Hebraica, Griega, y Latina, que dezia: *Iesus Nazareno Rey de los Iudios*, cuyo titulo, dize, como Iesus es Dios, es Hombre, es Mesias, es Rey, es Salvador, es perfeccion, y exemplar de los Hombres. O, atiende alma à este titulo, que con èl te llama, y nos llama à todos este Diuino Señor, para que imprimamos en nuestros corazones tan dulcissimo nombre. Mira como le recibe Maria, como le besa, y con que ternura le abraça. O abraçate tu de exemplar tan Sagrado, para viuir seguro entre los combates de este mundo.

Del titulo passò Ioseph, y quitò blanda, y suavemente la Espinosa Diadema, que penetraba la diuina Cabeça; recibela en sus manos toda llena de sangre, embuelta con parte de tan Sagrados Cabellos, y toda casi llena de reliquias, y pedazos de carne tan bendita; presentasela à la afligida Madre. Gran dicha te se ofrece Christiano en esta joya. Viendo Diagoras, dize Plutarco. (O) Coronar à sus Hijos vencedores olimpico dixo: O que buena ocasion era esta para morir! No me la puede ofrecer mejor el tiempo: Ni à ti tampoco Catholico, pues con solo adornarte con esta Corona, entraras à los Celestiales Desposorios con muchas ventajas. Por esto las Esposas en la Antigüedad iban Coronadas con vistosas Diademas el dia de sus desposorios (P) y la mayor gala era, como refiere mi Cartagena, llevarlas entretexidas de espinas, no solo porque multiplicaban los rayos, sino porque la que ceñia las sienas de Romulo las tenia, quando robò las Sabinas, y traxo à su Ciudad Esposas. Si es industria esta para robarlas, Dios la

hom. 1. Decurio, qui decem praest militibus sed erat municipalis dignitas; nã qui vocabatur Senator in municipijs, in colonijs dicebatur Decurio.

Quinque annis serbierat Pilato nobili obsequio non humili. & pro tota mercede, quae ei dabatur petijt corpus Iesu, & hinc cum omnes fuissent, & nemo de illo, adhuc loqui audeat, propter merum iudaeorum: Color monumenti rubicundo, & albo dicitur esse permixtus.

(O)

Plutarco. in Diagora. O Diagora! Nunc pulchrum tempus moriendi.

(P)

Palad. de antiquit. Rom. verb. nump. apud Carthag. lib. 4.

10.15. *Sponsi
incedebant ve-
dimiti Coronis,
cum sponsalia
celebrabant. In-
ter Coronas,
Principem locū
tenebat spineas;
quonia inde fe-
rerant, qui ra-
puerant Sabi-
nas.*

(Q)
*Teochrit. apud
Carthag. li. 10.
homil. 14. Quā
tula est punctu-
ra spine, est
quātum homi-
num domat.*

(R)
*Cas. Baron.
Plin. lib. 6, ca.
44.*

(S)
*Iudic. cap. 16.
v. 13. Tullicia-
hel clavum ta-
bernaculi, sinif-
tram manū mis-
sit ad clavum.*

via contigo, no te resistas, rinde tu corazón, lleno de esperanza, y gozo. Ea recibe esta Corona, que Maria te la ofrece, para rendirte, y pues sola vna Espina, como dizen graves Authores (Q) doma, y amansa Leones, que fiereza abrá tan terca, que con tantas no se reduzca.

Ea imitadores piadosos de aquel esforçado Guerrero, profeguid en vuestra piedad; llegad à esse lado derecho, quitad esse duro clavo, que se fraguò en la hoguera fogossa de mi pecho obstinado, para clavar de esse Dios con mis hierros su misericordia. Presentadle à su Madre, y recibide todos de sus manos en demonstracion, de que desde oy os consagrais à amarle, y à servirle; que alla las Virgines Veitales, como dize Cesar Baronio (R) con Plinio, quando se consagravan à su fingida Deidad con vn clavo clavavan sus cabellos à la puerta del Templo. Imita tu Sagradamente esta Ceremonia Antigua, clavando tus pensamientos con este clavo de tu Redemptor, que te ofrece esta afligida Madre.

Pasò Ioseph à desclavar la siniestra mano, como veràs lo executan estos Ministros del Altissimo. Diò el golpe, brotò el clavo, no te si sentido de apartarse de mano tan sagrada, que bien hallado en la sangre del Cordero Inmaculado, sentià no estàr con la sangre del immaculado Cordero. Recibiòle Maria en sus manos para venerar reliquia tanta. Venerale tu rendido, si quieres triunfar de la vanidad, y sobervia; que alla Iael (S) para triunfar de las altibezes de Sisara tomò vn clavo del Tabernaculo, y empuñandole en la siniestra mano le quitò la vida, y salid victoriosa.

De la mano izquierda pasò Ioseph à quitar los clavos, que segun buenas opiniones, aiançadas en las esfigies antiguas de Nuestro Redemptor, cada pie tuvo su clavo; vno, y otro quitò, diòselos à la afligida Viuda Madre. Para ti son alma; contempla bien en la dadiba, que te se ofrece, mira, que es para que te justres, mirà que es para que

se refrenes, que alla Elena quando hallò el tesoro deseado de la Cruz, y los clavos de Nuestro Redemptor, le embió à su Hijo Constantino dos; (T) el vno para que le pusiera en su Corona, y el otro en el freno de el Caballo quando salia à la Guerra; el vno domava los ardores del brioso alaçan, y el otro era diuisa de su mayor grandeza.

Desclavado Christo de pies, y manos, bajaron el Sagrado Cuerpo con gran devocion, y ternura, como aqui miras, y le depositaron en los brazos de su Madre purissima, que le recibió con amor, y llanto. Contemplemos almas a esta Soberana Señora, a esta afligida Madre, a esta Madre Reyna Trono de su difunto Hijo, altar de su Hijo muerto: Mirad, mirad, como dà veneraciones al diuino Cadaver, que tiene en su regazo; (V) mirad como junta su rostro con el suyo; mirad como le dà tiernos osculos; mirad como le baña en llanto; mirad como humedeçe con lagrimas las llagas; mirad como las manosea, las toca, y se enlangrienta. Contemplad como pide por aquellas sangrientas heridas, que la deposita con todos los instrumentos de la passion, para morir en su compañia. Ofrece la el corazon por saluilla, que esta es la oferta mas digna de tu agradecimiento.

Llegaos almas à esta Soberana Reyna, y oid lo que os dize como à verdaderos Hijos. Assomaos à este pecho, que por vosotros le quiso tener auierro, para dar mas ensanchas à su fineza. Mirad estas manos, que aunque heridas, y traspasadas son el remedio de vuestra salud. Mirad este rostro, que aunque denegrido, eclipsado, y feo es la gloria de los Cie los; mirad estos pies, que aunque auierros, y estropeados corrieron por vuestra enseñanza, y remedio.

(T)
Carthag. lib. 10.
homil. 27. duos
missit ad filium.
vnum ad intexen-
dum in diadema-
te, alterum ad in-
serendum in fra-
no; illum ad deco-
rem, hunc ad for-
titudinem Psal.

31. v. 10. in camo
est freno maxillas
eorum confringe.

(V)
Mallon. cap. 19.
apud Carthag. li-
b. 12. hom. 10.
Clavos varijs of-
cavit labiuit: :
Osculata est os
eius, plusquàm mil-
le vicibus. oscula-
batur benignum
caput eius: oscula-
batur frontem, col-
lam, & pectus, &
rigavit lachrimis
universa eius vul-
nera, & plorans
sacerrime, super
singulis: amplexa
batur caput eius
ad vbera sua.

Llegaos mas almas, y manosead sin temor este Divino Cuerpo, que oy (X) todos son Sacerdotes; y si la crueldad puso las manos en esta Celestial víctima, pongalas tambien el amor, y la piedad. Ya se que no permitió à David edificar el Templo, ni aun tocar sus piedras; porque auia vertido mucha sangre; empero, aunque tu has derremado la suya, no tienes que temer que estos braços (Y) que parecen arcos de metal por lo inflexible, no flechan sino cariños; ya el Unicornio perdió la bravosidad en mi seno; en él está, miradle, no solamente manso, sino cordero muerto; llegad, pues, à adorarle; llegad à ofrecerle vuestros corazones por herços sepulchrales, que aunque el Sol se ofrece à cubrir su delandez, mas los estimará, que sus luzes.

Esto os dize Maria, creyentes. Esto os dize almas, y verdaderamente, que es para reducir à todo el mundo, y destruir toda su vanidad, y locura, toda su ambicion, y soberbia, ver en sus braços difunto al Salvador. Esta diligencia hizo la suma bondad de Nuestro Dios con Adan; pues como dize San Juan Chrystostomo (Z) para adelantar su contricion, y desengaño quiso que padeciese su Hijo, y viesse à su querido Abel difunto, para que las amarillezes palidas del Cadaver, y el estrago, que hizo la muerte con las heridas, que abrió la tyrania de Cain su Hermano, le enseñassen los estragos de su culpa, y las ruinas de su inobediencia.

Esto mismo, Almas Christianas, intenta oy esta dolorosissima Virgen, esta affligida Madre, mostrando al Redemptor difunto en su seno, desfigurado, herido, y muerto. Con esto nos dize a todos, que seamos Santos, que seamos perfectos, que seamos discretos, amadores de lo eterno, despreciadores de todo lo

(X)
Phil. de lib. de Decalog. Pascha populariter singuli sacrificabant, non expectantis Sacerdotibus, ipsi permissu legis tunc fungentes Sacerdotio.

(Y)
Ps. 17 Posuisti ut arcum arenam by acbrimae.

(Z)
D. Chrysof. hom. 21. ad populum: considera Dei providentia, non ipsum primum mori permisit, sed hoc eius filium pati: ut ante oculos tabescens filij corpus intuitus, et marcescens, magnam ex hoc aspectu Philosophia disciplinam caperetur.

temporal, y caduco, viuiendo arrepentidos de
 todo lo pasado, y con valientes resoluciones
 de viuir en gracia, para merecernos fe-
 lices la Corona de la Gloria;

Quam mihi, & vobis,
&c

S. C. S. R. E.

Sit in honorem Beatae Mariae, & Di-
ui Francisci Patris nostri, &
Paduani Antonij.

